

# Á CARLOTA ANGUITA.

## EN SU ÁLBUM.

—  
En las noches de inquieta Primavera  
dicen, los misteriosos adivinos —  
que por el Eter, invisibles vuelan,  
espíritus de amor asaz divinos :  
Dicen—que alados vagan serafines  
por el espacio azul, en raudó vuelo:  
y que en los senos hay, de los jazmines,  
no sé qué esencias místicas del cielo.

—  
Agregan —que las nubes que atraviesan  
el firmamento, en esas noches claras;  
tienen una impresion rara y perpleja  
como las sensaciones de las almas:  
y hay a'guno, tan docto en esta fé,  
que asegura haber visto grandes cosas;  
que referir no es dado á su saber,  
porque son en verdad muy portentosas.

—  
Yo — que atraída por la inteligencia  
de esos místicos sábios — voy tras ellos ;  
quiero, con ellos créer en mi impaciencia,  
lo que ellos ven, en sus perfectos sueños :  
y me figuro — que si ráudos vuelan  
paraninfos y espíritus de amor;  
que si hay nubes perplejas que ríelan,  
y misterios del cielo, en una flór,

—  
Hai también, en la tierra que habitamos,  
séres de una belleza imponderable,

que al verlos en el cielo — meditamos  
cuánto és que Dios, en su poder es grande.  
Estos séres, perfumes de la vida:  
estos séres que alegran la tristeza;  
son joyas de la diestra desprendidas  
del que formó del cáos la humana fuerza.

—  
Entre esos séres tú, niña que empiezas  
á palpar al éco de una fé :  
que cuando sientes, el rubor confiesas;  
que cuando esperas, tu esperar se vé !  
Entre esos séres tú — belleza inquieta,  
que, como los misterios que adivinan  
los doctos, en las noches que recuentan,  
así, apareces, dulce y fujitiva !

—  
Entre esos séres tú, la que en sus ojos  
lleva por gala, un rayo de la luz,  
que el ángel del amor, en sus enojos  
arrojó en competencia del querub :  
— y tú, le recojiste en la pupila  
que divaga radiosa en tierra y mar:  
que divaga radiosa, por la vida  
creyendo todo, hechura á su soñar !

—  
No temas nada: tú, llevas el don  
de un Dios que quiso fiar á tu hermosura  
el destino de un noble corazón,  
y aplacar el dolor de la fortuna:  
no temas nada! tú serás un día  
el faro de un mortal predestinado;  
tú serás el Eden de su alegría :  
tú sostendrás su paso atribulado !

—  
Y si por imitar á los que ven  
portentos en la inquieta primavera,  
yo te digo portentos de mi fé:  
no creas que te engaño ! si mintiera,  
seria inspiracion de un gran deseo:  
seria..... que sé yo: pero protesto,  
que yo cual ángel tu retrato veo  
y por ángel te canta el pensamiento !

MARCELINA ALMEIDA.